

José Veas
Josefina González

Rodrigo Palavecino
Gabriela González

Indio Muerto
Sueño un incendio que
nos despierta de noche
Caminante
Todo cuerpo,
toda interioridad

No te pierdas: Entrevista a Zaida González y el trabajo del seleccionado de nuestro último taller, Nelson Nuñez





RESET

REVISTA Y GALERÍA VIRTUAL



EDITORIAL

Que paradójico es contar con la alta tecnología y capacidad de almacenar altos volúmenes de imágenes digitales y a la vez la condena a muerte de la memoria hacia los momentos fotografiados. Hoy en día es posible tener una capacidad significativamente más alta de almacenaje de imágenes que antes en épocas analógicas, pero los grandes volúmenes y la inmediatez en la que nos somete el mundo digital, nos llevan muchas veces a dejar en el olvido múltiples trabajos que quedan en el archivo. Lo físico posibilita la visualización directa y rápida, era todo un ritual ver los álbumes familiares o mostrar una y otra vez los registros físicos que se mantenían como un baúl de memorias, pero que seguían siendo recordadas al momento de ser re-observadas. Hoy en día por el alto volumen y las grandes

cantidades de imágenes contenidas en discos duros u otro medio de almacenamiento, hacen más tedioso el ritual del recuerdo, por lo que acostumbramos a impregnarlas en redes sociales, pensando que siempre estarán ahí para revivirlas, pero no contamos con que las redes sociales y lo publicado siempre es temporal, juega con lo actual y lo inmediato, condenando al pasado. Esto es un claro ejemplo comparativo cuando el fotógrafo emergente no tiene los espacios, los contactos o la economía suficiente y, en consecuencia, su trabajo queda almacenado en el tiempo, ya que el mundo actual nos configura a lo inmediato, por lo que, si no logra una salida hoy, el proyecto muchas veces, con excelentes propuestas, los relegan al olvido informático, no re-observándolo, condenándolo a muerte.

Nosotros como Revista RESET abrimos esta necesitada ventana para que la/el artista emergente y de mediana trayectoria no relegue al olvido su trabajo, intentando rescatarlo de su condena. Desde el lanzamiento de la revista, si bien ha sido un desafío tanto financiero como humano, también ha sido toda una aventura artística y creativa. Desafío, porque en el contexto en el que vivimos, llevar a cabo una revista para artistas emergentes, entregar un espacio y generar recursos para potenciarlos, no es fácil, menos aún con una realidad país, en la cual se abandona la cultura en cuanto a la entrega de fondos y oportunidades. Aventura, porque

analizar las nuevas obras de artistas emergentes contemporáneos, experimentar esta realidad como espectador y fomentador de nuevas formas de creación fotográfica, las relaciones que van surgiendo en el camino que nos hemos forjado como revista, se ha convertido en una experiencia extraordinaria que nos alimenta para seguir creciendo. Del encuentro entre las expectativas de un público y el surgimiento de talentos fotográficos potenciales de una nueva generación. Esperamos como revista RESET, ser los intermediarios por excelencia de esta relación ascendente.



RODRIGO PALAVECINO

CAMINANTE

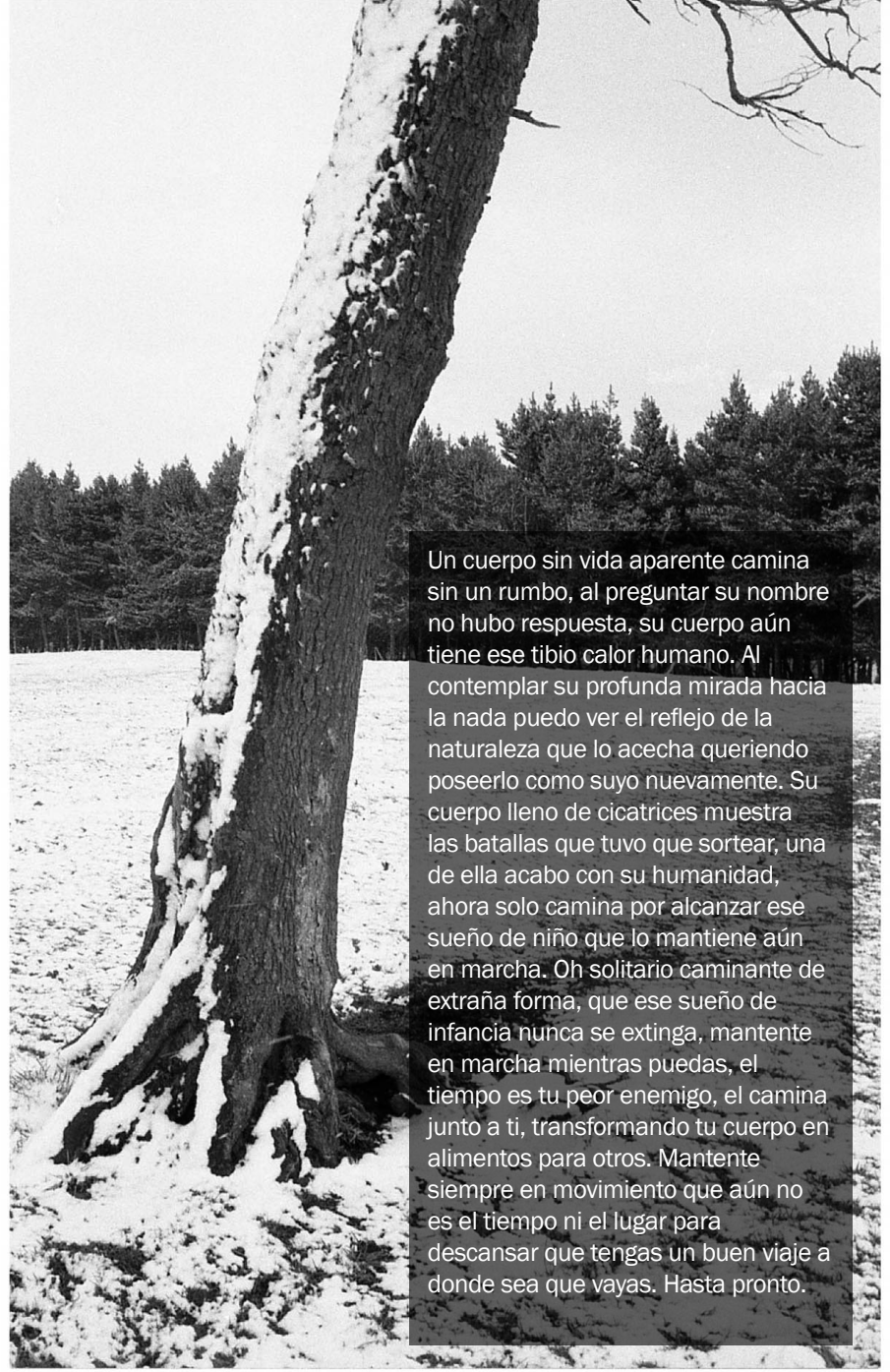
Chile



Breve biografía enviada por el autor:

Rodrigo Palavecino Escobar, 32 años. Las fotografías que realizo se basan en el diario vivir, del lugar que me encuentro habitando, al encontrarme sumergido en estos pequeños lugares, me permite poder ver los límites que estoy dispuesto alcanzar, a la vez entender mediante este medio como he ido percibiendo el tiempo vivido.

EL CUERPO AUN ESTA
CABE NTE PERO
ESTA MUERTO



Un cuerpo sin vida aparente camina sin un rumbo, al preguntar su nombre no hubo respuesta, su cuerpo aún tiene ese tibio calor humano. Al contemplar su profunda mirada hacia la nada puedo ver el reflejo de la naturaleza que lo acecha queriendo poseerlo como suyo nuevamente. Su cuerpo lleno de cicatrices muestra las batallas que tuvo que sortear, una de ellas acabo con su humanidad, ahora solo camina por alcanzar ese sueño de niño que lo mantiene aún en marcha. Oh solitario caminante de extraña forma, que ese sueño de infancia nunca se extinga, mantente en marcha mientras puedas, el tiempo es tu peor enemigo, el camina junto a ti, transformando tu cuerpo en alimentos para otros. Mantente siempre en movimiento que aún no es el tiempo ni el lugar para descansar que tengas un buen viaje a donde sea que vayas. Hasta pronto.





TODOS MUEREN
ALGUN DIA



X Algún que me HABIA

Quien más?

HABA





EL CANSANCIO, EL HAMBRE
Y EL FRÍO SURGEN DE
~~DE~~ MOVIMIENTO





~~ADARSEN~~ ^{SIGNOS} LOS PRIMEROS USQUILLOS DE
UNA HONDA YA PROFUNDA.





JOSEFINA GONZÁLEZ

SUEÑO UN INCENDIO QUE
NOS DESPIERTA DE NOCHE

Argentina



Breve biografía enviada por la autora:

Mi nombre es Josefina Gonzalez. Vivo y trabajo en la ciudad de Buenos Aires como fotógrafa de prensa y freelancer. Estudié fotografía en la Escuela Argentina de Fotografía y en ARGRA (Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina). En mis proyectos siempre me interesó trabajar sobre las diferentes dimensiones de la identidad; los bordes de lo individual y sus vínculos con lo colectivo.

IG: @josefinalucia_



La humedad penetra los cimientos de una casa que dejamos atrás, se mete en los huesos y pesa densa en el aire a donde vamos. Todo lo envuelve, invisible. Crecer en espejo es también acarrear las crisis en silencio y complicidad. La incertidumbre viaja con nosotras. Como la humedad, el duelo y el futuro. Todo huele a nostalgia y la potencia de aterrizar en la adultez se hace arenas movedizas. Este es un recorrido por los veranos que vinieron después de terminar el colegio secundario. Los primeros pasos de una vida que olía a independencia. Soñamos juntas el camino.















GABRIELA GONZÁLEZ

TODO CUERPO,
TODA INTERIORIDAD

Chile



Breve biografía enviada por la autora:

Gabriela González Canessa es una arquitecta y fotógrafa chilena que explora la representación del cuerpo desnudo en la fotografía a partir del uso de diversos lenguajes, materiales y discursos visuales. Su obra busca cuestionar, problematizar y crear nuevos imaginarios en torno a la imagen del desnudo a partir de una práctica artística centrada en la reflexión teórica y el trabajo colaborativo. (ver texto completo en Galería Virtual de revistasreset.cl)

IG: @analoggab

*Todo cuerpo y
toda interioridad ...*

*tiene una apariencia
desnuda e indefensa*

Es la superficie que
se despelleja y rasga.
Son las capas que disfrazan al
material primigenio y las que
desenmascaran su aspecto más noble.

Es el cuerpo que se
desviste y repara.
Es la piel por años arropada
de miedos que ahora enseña su
silueta más sincera.

*sucumbe silenciosamente
al paso del tiempo*

Es la cáscara que se
agrieta y resquebraja,
Es la expresión muda del desgaste,
que se resiste a encarnar
un destino incólume.

Es el pellejo que se
arruga y seca.
Es la huella de los años
que desafía a
un destino inmóvil.

*es la memoria que
nos construye*

Es la historia de un cuerpo enhiesto
que fue hastiado por la edad
y hoy desafía al arqueo de sus muros.

Es la historia de un cuerpo erguido
que fue aquejado por el tiempo
y hoy tolera la curvatura de su espalda.

*es la morada de los días
lluviosos y soleados*

Es el lugar del abrigo
y desamparo.

Es la residencia de las
soledades y compañías.

*es la trama de texturas
que nos viste*

Son las paredes firmes
que nos defienden.
Es la superficie fría
que nos distancia.

Es la carne blanda
que nos refugia.
Es la frontera tibia
que nos une.

Todo Cuerpo, Toda Interioridad surge a partir de la constatación de un lenguaje común entre las manifestaciones del proceso de deterioro de la arquitectura y del envejecimiento del cuerpo.

El cuerpo desnudo y envejecido habita los interiores desabrigados y ajados dando cuenta de una analogía simbólica que reconoce en ambos una superficie capaz de negarse a encarnar un destino estático y por el contrario, aceptar la huella del paso del tiempo. Toda piel envejecida es síntoma de un cuerpo vivo y toda superficie desgastada es prueba de que la vida está enlazada a la forma.



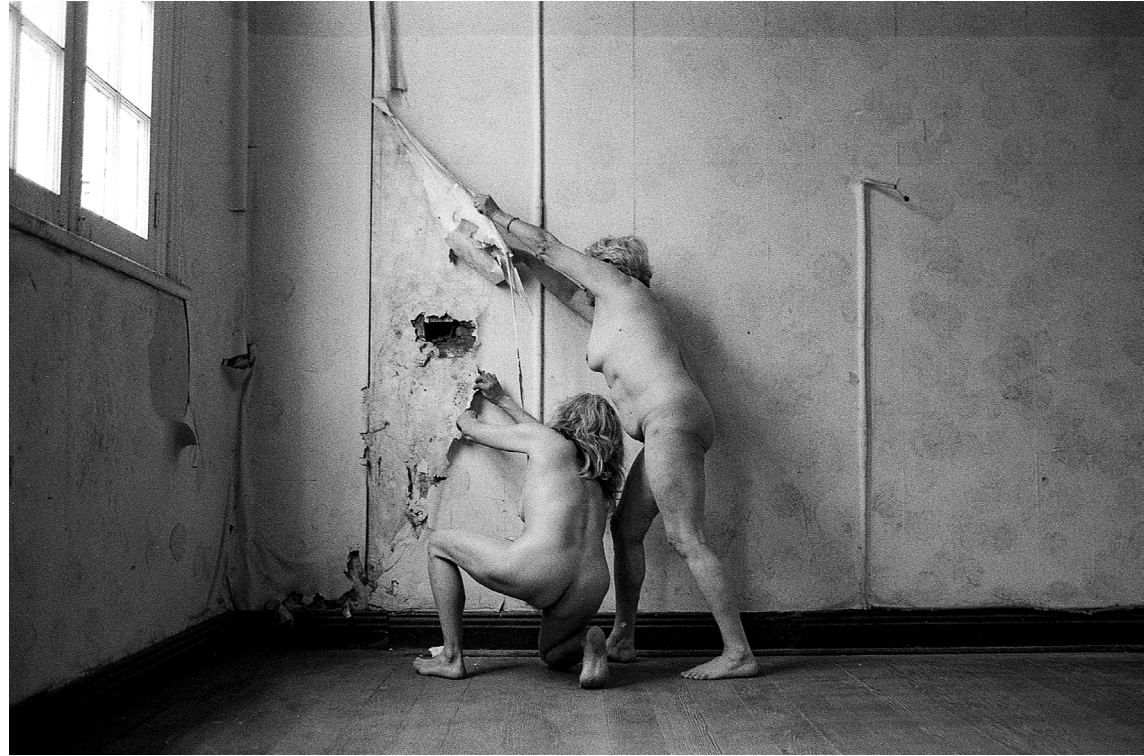














JOSÉ VEAS

INDIO MUERTO

Chile



Breve biografía enviada por el autor:

José Veas Tapia (Diego de Almagro, Chile, 2001), actualmente reside en la ciudad de Viña del Mar, Chile. Egresado de la carrera de fotografía profesional en el Instituto de Artes y Comunicaciones Arcos. Ha tenido la oportunidad de colaborar para distintos medios nacionales como Agencia Causa, Agencia de Medios Fotográficos Autorales (AMFA), El martutino, entre otros, y también para la agencia internacional Nur Photo Agency y pertenece al medio independiente Rival Medios (Registro Independiente de Valparaíso). También ha sido publicado en prestigiosos medios como National Geographics en español y The Guardian. Actualmente se desarrolla de manera independiente cubriendo diferentes acontecimientos sociales y haciendo proyectos personales.

A 2300 metros de altitud en el desierto de Atacama se encuentra el campamento minero de El Salvador. Indio Muerto es un proyecto fotográfico que muestra el desierto de Atacama, un paisaje herido por el extractivismo minero, donde vemos una fotografía que limita entre la objetividad y la subjetividad estética, buscando des-romantizar esa idea que se tiene del paisaje natural, puesto que eso es ya una utopía.

















SELECCIONADO TALLERES RESET:

Nelson Nuñez - El Secreto

Descripción enviado por el autor:

“Todo aquello que es profundo, ama la máscara” - Nietzsche.

Aquel gusto apenas fingido por el simulacro. Máscara y treta provienen de una instancia previa a la ocultación de un secreto. Discrepan en y mediante una forma el sentido propuesto y expuesto, para prolongar la contemplación de aquello que se muestra y así develar que el objeto de la mirada no diverge de aquello que aparece en la mirada: El secreto está a la vista y acaso ese sea justamente el secreto.

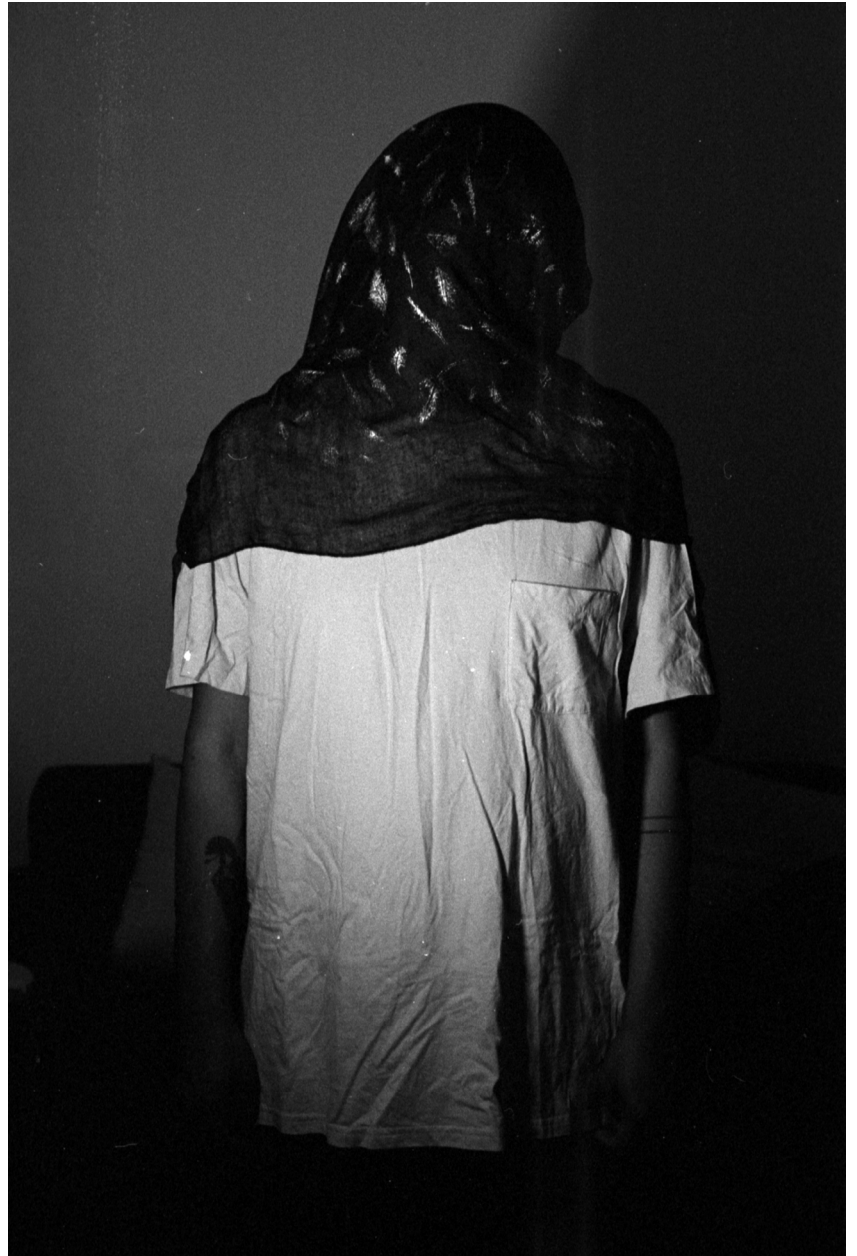
El secreto trata sobre lo oculto, por medio de la máscara como metáfora. En el ámbito más íntimo, cómo el uso de aquella es en sí mismo: la esencia de un sujeto. Quien la lleva puesta no es quien desea ser, más bien, quien realmente es.



Talleres organizados por Revista RESET que traemos cada año y que publicamos en ediciones de revistas a algunos de los trabajos seleccionados de cada taller, con la intención de que no queden solo dentro del mismo, sino que puedan ser publicados.

El trabajo seleccionado en esta ocasión proviene del taller “Autorepresentación y Fotografía” e impartido por el fotógrafo Hugo Ángel, en un formato de 8 sesiones, donde se trabajó sobre la forma en la que nos representamos a través de la fotografía.

Se seleccionaron 2 trabajos resultantes del taller. El primero publicado en la presente edición digital de nuestra revista y el segundo en la próxima edición impresa.











Entre lo inusitado y los sentimientos: Entrevista a Zaida González



“...en mi forma de ser, siempre tuve pensamientos distintos.”

Zaida González es fotógrafa y artista visual proveniente de San Miguel Sur (Santiago de Chile), actual profesora de fotografía en el Instituto Arcos de Santiago y Viña del Mar. Con influencias que van desde Pedro Almodóvar hasta Marilyn Manson y una vida personal que considera bizarra, nos exhibe su propia visión, sus propias reglas y sus únicas ganas de mostrar lo que siente y piensa, siempre a través de un estilo único, que transita en la puesta en escena, colores, poesía y registros visuales.



Un camino de reflexión para una vida de vueltas inesperadas

Desde la curiosidad, el ensayo y error, desde las visiones distintas que pueden entregar pensamientos fuera del común, es donde se encuentran las ideas para hacer lo que te gusta. El no seguir lo establecido llega a ser una idea disruptiva.

Por sus estudios inconclusos de diseño gráfico y gracias a su hermano fotógrafo, es que emprendió el viaje a querer ser fotógrafa, comenzando sus estudios en fotografía publicitaria. En dicha carrera, se comienza a crear este asombro e interés por las obras autorales.

“Entre a estudiar fotografía publicitaria en un instituto técnico (ALPES). Sin saber mucho o el porqué estaba ahí, en primer año nos pasan algunos autores como Cindy Sherman o Joel-Peter Witkin que trabajan con los cuerpos, la muerte y la deformidad. Cuando vi exs autores quedé pelando el cable porque descubrí que se puede hablar de otras cosas a través de la imagen. Hasta ese momento, mi concepto de fotografía artística tenía que ver con un paisaje o un desnudo muy pulcro. No tenía idea que existía este otro tipo de lenguaje visual y ahí me di cuenta de que era lo que yo necesitaba porque, en mi forma de ser, siempre tuve pensamientos distintos. La fotografía me dio todas las herramientas para poder hablar desde estas reflexiones a través de la imagen.”

Entre medio de esta introspección, comenzó a fusionar y a encontrar su estilo junto a las herramientas necesarias, “en el tercer semestre -de la carrera- empecé a hacer este tipo de foto que realizo hoy, que es blanco y negro post en escena coloreada, de ahí, no he parado.”

La costumbre de la actualidad es hablar de fotografía digital como algo rápido, en donde se agarra la cámara, se toman varias fotos y a elegir. Para Zaida, este proceso no lo encuentra atractivo por el amor que tiene hacia la fotografía análoga y el poder de tener en sus manos la toma. Si bien el digital es algo que usa actualmente en algunos proyectos, no es su preferido; la fuerza y magia que logra obtener a través del revelado, para posteriormente, colorear a mano las imágenes, lo toma como una manera de guiar sus emociones, como también un rito casi terapéutico e incluso, solitario.

“Al tratar temas que son personales y autobiográficos, pero que implican a gente que quiero y admiro, trato de siempre estar involucrada, existe eso de canalizar emociones; rabia, injusticias que a veces uno siente por vulneración, etc. Entonces si es un desarrollo bastante cariñoso que ofrece, tanto como hacer el boceto, la toma fotográfica, el revelado y coloreado. A pesar de trabajar con varias personas, todo lo que viene después, es bastante solitario, y todo este proceso es muy bonito.”

Con el fruto de la práctica es que ha perfeccionado su estilo a través de los años, logrando que podamos identificar sus obras rápidamente. Estos intervalos de trabajos analógicos y manuales, forjaron varios de sus fotolibros y exposiciones; entre estos trabajos aparece el que considera su favorito: ‘Recuérdame Al Morir Con Mi Último Latido’, del año 2010.

En este proyecto, el cual considera uno de los más importantes (varios años después de finalizado), nos muestra a la vida y la muerte con realismo, donde aparecen fetos (amorfos) verdaderos en los registros, por estos motivos, tuvo que ejercer un mayor esfuerzo humano, pues trabajar con estos cuerpos necesitó toda la concentración y cuidado posible, a esto sumarle el proceso de producción para conseguirlos. Junto a estos cuerpos deformes, se presentaban familias ficticias, dándole una suerte de primera y única vida efímera. Según cuenta, estos no nacidos representan...

“...Un último rito, ya que son guaguas abandonadas, es como darles el último abrazo (...) debía tener tanta concentración en la ejecución del proyecto que después me di cuenta lo que había hecho. Tiene una intensidad al trabajar con la muerte y sobre todo de esta muerte abandonada y deforme, es un trabajo que simboliza para la sociedad esta marginalización e invisibilización (...). Este proyecto lo comienzo en el 2004 y lo retomo en el 2010, entonces tiene años de distancia, es un ejercicio de dos partes.”



Recuérdame Al Morir
Con Mi Último Latido



■ Ni Lágrimas Ni Culpa

Además del realizado en el 2010, también menciona a 'Ni Lágrimas Ni Culpa' fotolibro del 2017, el cual habla sobre situaciones personales que sucedían en su vida por dichos años. A pesar de haber pensado en un trabajo con una temática totalmente distinta, decidió, desde su aflicción, comenzar a crear desde su sentir; donde trabaja con disidencias, animales y con ella misma, es además uno de sus primeros proyectos en donde ocupa distintos formatos al momento de retratar, *"mezclo fotografía de celular, ilustraciones, poemas de algunos amigos y foto puesta de escena, entonces me meto en algo variado y algo más intuitivo que lógico en hacerlo"*. Trabajar desde el sentimiento absoluto logró que podamos ver registros llenos de expresión y sobre todo, lo que sentía Zaida en esa etapa de su vida.

En el fotolibro mencionado, aparece una imagen en particular, se muestra a una mujer sentada en un bar, con una cabeza de gato (desprendiendo algunas lágrimas) en vez de una humana, dicha transmutación nos muestra los sentires melancólicos de la autora.

"Me tenía que autorretratar en este trabajo, aunque ya lo estaba haciendo en fotografías personales, a pesar de que ya lo había hecho a través de fotos de celular o viajes. Pero en la puesta de escena quería hacer un autorretrato, sin embargo me sentía apática, como si no fuera yo, como si no hubiera rostro de ese periodo, no me veía, estaba como invisible (...) ahí se me ocurrió crear una máscara de gato junto a un amigo que es diseñador escénico; esa cabeza de gato proviene de un tatuaje en mi brazo que me hizo una amiga que solo tatúa gatos, y mi amigo diseñador a partir de ese tatuaje me hace esta máscara para yo poder usarla en las fotografías."

Quando se habla de autorretrato, se habla siempre de aparecer en las fotografías: el cuerpo, la sombra, un espacio propio. Para algunas de las representaciones personales, Zaida no aparece físicamente, sino que aparece otra persona con la máscara puesta, pero esta máscara se representa lo suficientemente bien, como si fuera una extensión de la autora, con lo que, al fin y al cabo, termina considerándose un reflejo de sí misma.

Entre medio de toda la conversación, se le pregunta sobre consejos que se hubiera dado, desde su yo actual, a su yo que recién comenzaba en todo este rubro. Lo que más recalcó fue que no fuera tan 'hocico de tarro' como ella lo define, refiriéndose a los nervios primerizos que la hacía hablar desde el desconocimiento y sobre la soberbia que se puede llegar a tener al no saber de un tema, *"cuando una está empezando debe poner atención y no hacerse una idea previa de las situaciones o cosas que uno ve, hago una retrospectiva y pienso que era muy mala onda de repente, eso no se hace."*

Si bien recalca que eso no significa que se debe ser sumisa, habla de un proceso de madurez en el que empieza a darse cuenta de sus palabras, además de reconstruir su visión a través de los años y desde estos mismos, aprender y madurar.

En última instancia, extendió algunos consejos (desde su propia experiencia) para toda persona que se quiera dedicar a la fotografía. Comenta que, es importante demorar tanto como se crea necesario, para lograr una obra que guste de forma personal, el tiempo de espera no da por hecho que se finalizó o que no se va a continuar.

“Es importante tener la capacidad de esperar, más en este mundo que es tan ansioso que quiere todo al tiro y obviamente así las cosas no resultan, se arrebatan. (...) Tampoco es como decirlo como desde la posición de esperar con tranquilidad, porque igual son años infernales en que uno se cuestiona el hecho de pensar “qué voy a hacer, cómo lo voy a hacer”, pero en esos mismos tiempos infernales uno va escribiendo todo y después te das cuenta de que puedes ya materializar la imagen.”

Los momentos de espera son tan importantes como la elección del tema, el cual comenta que es necesario *“pensar lo que estás haciendo, por qué y para qué. ¿Realmente es lo que quieres hacer o estás replicando cosas que están funcionando? Si bien los temas son universales, hay que replantearse el cómo los vamos a utilizar.”*

Antes de finalizar el diálogo, menciona sobre intentar no ponerse ansioso, sobre que el ‘hacer lobby’ no funciona; no darle mil vueltas a los trabajos para que se puedan concluir, además de una reflexión sobre los proyectos que se han perdido por culpa de la ansiedad.

“hay gente que es muy buena pero es tan insegura que al final nunca muestra sus cosas, nunca piensan que están preparados y quedan cosas preciosas guardadas que nunca se ven por la inseguridad”

A veces es complicado lograr quitarse esas desconfianzas, pero es importante el atreverse para poder mostrar todo el potencial, todo el talento que existe y todas las historias que se quieren y que necesitan ser contadas.

El trabajo más reciente de Zaida lleva por nombre ‘Vamos? No!’, se exhibió entre los meses de marzo y abril del respectivo año en la Galería Bicentenario de la Estación Mapocho. El ensayo fotográfico nace desde las negativas que ha expresado a través de toda su vida; donde además de fotografías, consta de escrituras íntimas reales y ficticias realizadas por ella junto a escritoras invitadas; con lo que busca lograr un llamado a la empatía.



■ Recuérdame Al Morir Con Mi Último Latido



Editor y diseño: Esteban Rojas

Entrevista: Felipe Cabrera S.

Community manager: Paula Díaz A.

Autores seleccionados por convocatoria: Rodrigo Palavecino (Chile) / Josefina González (Argentina) /
Gabriela González (Chile) / José Veas (Chile)

Autor seleccionado de taller impartido: Nelson Nuñez

Agradecimiento especial a Zaida González por su participación.

Fotografía portada: Josefina González

Texto editorial: Esteban Rojas

Fotografía sección editorial: Paula Díaz A.

© Revista Reset, 2020

Se prohíbe la reproducción total o parcial de los contenidos de esta publicación por cualquier medio sin la autorización del detentor de los derechos de texto e imágenes, en este caso REVISTA RESET y los derechos de autor que cada fotógrafo posee sobre sus imágenes.

Vol. 4

VERSIÓN DIGITAL

